

Anoche en el programa "Desde el llano", el párroco de la Villa La Cava, explicaba que la droga que circula en abundancia entre los adolescentes y jóvenes tenía el pérfido efecto de acentuar el "sin sentido" de la vida de los precoces adictos, la falta de todo valor de su existencia y si sus vidas no valían nada menos aún la del otro y por ello junto con la violencia con la que se resuelve cualquier conflicto aparacé la muerte como punto final de rigor en cualquier controversia.

Lamentablemente el diario de hoy le da toda la razón a esas reflexiones. En efecto en La Nación online del 16/05/2014 bajo el título "Con 17 años, apuñaló a un compañero en la puerta de la escuela" el periodista José E. Bordon nos informa: "Un joven de 16 años murió a la salida del colegio nocturno al que asistía en la ciudad de Santa Fe; el atacante está prófugo aunque ya fue identificado por la policía." agregando". En otro hecho conmocionante, en una ciudad que ya registra 60 asesinatos en lo que va del año, un joven de 17 años mató a otro de 16, a sólo 3 metros de la puerta de ingreso a la escuela "Luis María Drago", al norte del municipio, donde ambos estudiaban en el servicio primario nocturno....la discusión en el interior del aula fue violenta y que ambos resolvieron continuarla en la vereda. Inútiles fueron los gritos tratando de evitar la segura pelea. El fiscal dijo que ambos jóvenes provenían de "barrios complicados, atravesados por la violencia y la droga, y de bajos recursos económicos".

El jefe policial a cargo del caso a su vez explicó que la pelea tuvo por fin resolver "cuestiones de barrio".

Obviamente ninguna cuestión de barrio ni de otro tipo latente entre niños debe resolverse con la muerte, salvo que como en este y múltiples casos idénticos el Estado no se ocupe de proyectar a víctima y victimario un futuro que valga la pena, donde la maldita droga esté ausente, sus viviendas sean dignas, y la prevención de seguridad y justicia preventiva tengan la aptitud suficiente como para evitar que esta desgracia suceda una y otra vez, cada día, todos los días.

La autoridades no pueden quedar de brazos cruzados, la Señora Presidente no debe enojarse cuando la Iglesia le dice que somos un país enfermo de violencia, porque la realidad se lo está demostrando, lo que debe hacer - una vez al menos - es aceptar el problema en su plenitud y adoptar urgentes, rápidas y eficaces medidas que pongan fin a esta matanza insensata, arrasar la droga que enloquece y mata, invertir en la real inclusión de la juventud sin esperanzas, acabando con la propaganda inútil y la insensatez y destinando esos dineros a vivienda, trabajo joven, ir con lo tapones de punta contra el narcotráfico con decidida convicción, para iniciar el

Droga, violencia y muerte

Escrito por hector luis manchini

Viernes, 16 de Mayo de 2014 16:24 - Actualizado Viernes, 16 de Mayo de 2014 16:29

camino de cordura que nos aleje de la barbarie sin remedio.

{youtube}f_8VtUfAKn4{/youtube}